



*"La fe en la resurrección
nos abre a la comunión fraterna
más allá del umbral de la muerte...".
(RdV 24)*



Hoy, 16 de marzo de 2018 a las 13.10 (hora Colombiana)
en la comunidad de Cali - Colombia
ha regresado a la casa del Padre nuestra hermana
DAVIDA HNA. INMACULADA CERVO
de 77 años de edad y 58 años de vida religiosa

Las palabras del canto al Evangelio de la liturgia de hoy: *"No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios"*, pueden enmarcar el camino de seguimiento de Hna. Davida, hecho de esencialidad y abandono confiando en el Señor.

Hna. Davida nace el 26 mayo de 1940 en Nova Roma – Rio Grande do Sul (Brasile) y es bautizada el 28 mayo de 1940 en la Parroquia SS. Pietro y Paolo. Proveniente de una familia numerosa, es la catorceava de 16 hijos: seis hermanos y nueve hermanas. Entra en Congregación el 5 de marzo de 1953 en S. Pedro - Terceira Léguas/RS, casi de trece años. El 19 de enero de 1954 fue cambiada a Bento Gonsalvez/RS donde permanece hasta el 9 de diciembre de 1957, después nuevamente es transferida a Caxias do Sul/RS donde permanece hasta agosto de 1958, año en el cual es enviada a Italia para hacer el Noviciado en Casa Madre de Albano Laziale (RM).

Entra en noviciado el 7 de diciembre de 1958 y hace la Primera Profesión con votos bienales el 8 de diciembre de 1959, tomando el nombre de Inmaculada. Ya desde el noviciado Hna. Davida manifiesta su ardor misionero que la llevará rápido a varias Naciones. De 1961 a 1962 frecuenta en Roma el año de preparación para Maestra de las Novicias, realizado por la CIVCSVA.

En 1963 comienza para Hna. Davida "la aventura misionera" que la llevará siendo todavía profesa temporánea a tierras Colombianas. Hna. Davida hace parte de las cuatro hermanas misioneras: Hna. Leonia Boito, Hna. Teresina Fontanili y Hna. Fatima Costella, que el 27 de enero de 1964 abren la primera presencia de la Congregación en Colombia, en la Catedral de Cúcuta titulada a San José. En el mismo año, el 8 de diciembre, Hna. Davida emite los votos perpetuos, junto a Hna. Fatima Costella, en la Capilla de las Hijas de San Pablo en Cúcuta. Recibe sus votos Madre Celina y hacen de testigos Hna. Leonia Boito y Hna. Eugenia Miana.

En 1967 es transferida a Bogotá donde ve nacer la Casa de Formación y la sede de gobierno de la Delegación Colombia-Venezuela, porque ya en el 1972 se ha abierto una presencia pastoral también en Venezuela. La construcción de la casa de Bogotá ve las hermanas misioneras y las jóvenes en búsqueda vocacional, vivir de modo radical la confianza en la Providencia y el trabajo asiduo y creativo, características que, unidas a un profundo abandono en el Señor, siempre han acompañado la vida de Hna. Davida.

Hna. Davida es descrita como una hermana alegre, humilde, sencilla, sincera, que tiene siempre en sus labios las palabras “mi Congregación” e inscrito en el corazón el amor por el Instituto y la generosidad para donarse sin reservas. Ella cultivaba el espíritu de oración y enseñaba a orar. Ha asumido la radicalidad del estilo pobre de Jesús Buen Pastor, estilo que vivía en la alegre entrega de sí. Tiene dones para la música y el canto que hace fructificar tanto en la Congregación como en el apostolado. En la Delegación es una vocacionista incansable y creativa, que con sencillez y profundidad acompaña a enteras generaciones de jóvenes en el discernimiento vocacional. Ha llevado a la Congregación numerosas vocaciones – comprendida la suscrita – y también ayudado en la formación; de 1981 a 1985 en modo particular cuida de la etapa del juniorado. Ha tenido también tareas de gobierno, como Consejera de la Delegación de 1982 a 1985 y de 1989 a 1993.

Hna. Davida vive el ministerio con grande generosidad entre Colombia, Venezuela y México. La encontramos en Cúcuta de 1983-1987, con una breve permanencia en Bogotá en 1988, mientras frecuenta un curso de actualización pastoral en el Itepal (Instituto Teológico Pastoral para América Latina) y de 1989 a 1994 donde desarrolla también un mandato como Superiora de la Comunidad. En 1995 parte para México, junto a Hna. Virginia Odorizzi y a Hna. Violeta Venco, donde el 13 de abril se abre oficialmente una presencia pastoral en esta Nación. En Venezuela desarrolla su ministerio en Araure de 1980-1983 y en Barcelona de 1998 al 2003 y también el servicio de Superiora de la Comunidad. Regresa a Colombia, a Cúcuta, de 2004 a 2007 dedicada también a la pastoral vocacional y como Superiora de la Comunidad, para después regresar a Barcelona de 2012 al 2013.

Hna. Davida regresa en el 2014 nuevamente a Colombia y hace parte de la Comunidad de Cali, donde, además de la pastoral, sigue la etapa del aspirantado. En quela ocasión así se expresa: *“No me siento digna de este encargo, pero si no obstante mis límites puedo colaborar, lo hago con gusto. Compartiré mi experiencia a las jóvenes y el Buen Pastor hará el resto. Tengo confianza en Él y continuaré a tenerla porque Él me conoce profundamente”*.

En enero de 2018, después de varias investigaciones, le es diagnosticado un linfoma. Los oncólogos se mostraron confiados en encontrar un tipo de quimio con el fin de frenar el avance de la enfermedad y aliviar el dolor. Después de varios exámenes de medicina nuclear, inicia el 8 de marzo la primera sesión de quimio y el 14 de marzo en el control oncológico encuentran buenas condiciones y fijan la fecha para la segunda sesión de quimio. En el tiempo de la enfermedad se expresa así hablando con quien le está cerca: *“ofrezco estos dolores por las vocaciones, pero especialmente por la perseverancia de ustedes”*.

Pero Hna. Davida hoy, en el sueño de la tarde, con la serenidad y el abandono con el cual ha vivido este tiempo de enfermedad, ha acogido la llamada del Padre a gozar de la Vida sin fin y contemplar el Rostro del Buen Pastor que siempre ha buscado y amado. Agradecemos a las hermanas que la han cuidado con amor y dedicación en este tiempo de prueba.

Mientras nos unimos en el agradecimiento por la vida y vocación de esta nuestra hermana, pedimos a Hna. Davida que interceda buenas y santas vocaciones para nuestra Congregación y para la Iglesia. Pedimos también a ella que ha tenido un corazón misionero, de interceder las gracias para nuestra futura presencia en Chicago, en la realidad multicultural de la Parroquia de S. Stefano.

Sr Aminta Sarmiento Puentes
superiora general

Roma, 16 de marzo de 2018